

La evaluación de la calidad de la traducción: análisis y crítica del modelo de Juliane House

Ana María Calvo Montaña, Universidad de Valladolid (España)

Índice

- 1 El modelo de House
 - 1.1 Introducción
 - 1.2 El modelo original de House para evaluar traducciones
 - 1.3 El filtro cultural: la investigación contrastiva y pragmática
 - 1.4 El modelo revisado de House
 - 1.5 La relación de la traducción y la cortesía en House
- 2 Crítica al modelo de House
 - 2.1 Crítica al modelo original de House para evaluar traducciones
 - 2.2 Crítica al filtro cultural
 - 2.3 Crítica al modelo revisado
 - 2.4 Crítica a la relación entre traducción y cortesía según House
- 3 Conclusión
- Bibliografía

1 El modelo de House

1.1 Introducción

House (2001: 1) empieza preguntándose si saber que una traducción es buena es una simple cuestión que está en el corazón de todos los asuntos relacionados con la crítica de traducción. Pero no sólo eso, al intentar evaluar la calidad de una traducción uno también se dirige al corazón de cualquier teoría de traducción, la cuestión crucial de la naturaleza de la traducción o más específicamente la naturaleza de la relación entre el texto origen y su texto meta. Dado que la traducción es una operación en la que el significado de unidades lingüísticas se debe mantener equivalente a través de las lenguas, uno puede distinguir al menos tres visiones diferentes de significado, cada una conduce a concepciones diferentes de evaluación de la traducción. La traducción puede ser intuitiva o interpretativa, en una perspectiva mentalista de significado. Si el significado se considera como desarrollo y resultado de una reacción observable externamente, la traducción parece implicar métodos basados en la respuesta. Y si el significado se considera emerger de grandes tramos textuales del lenguaje en uso, implicando tanto el contexto como el contexto de alrededor de las unidades lingüísticas individuales (el situacional y el cultural), al evaluar una traducción parece ser utilizado un enfoque del discurso.

La propia House (2001: 4-5) nos dice que los enfoques lingüísticos toman muy en serio la relación entre el texto origen y el texto meta, pero difieren en los procedimientos de análisis y evaluación. Para ella, los enfoques más prometedores son los que se relacionan con las interconexiones del contexto y el texto, porque la unión entre el lenguaje y el mundo real es determinante.

Así, denomina a su propio modelo como funcional-pragmático, tanto en su primer modelo desarrollado hace casi treinta años como el modelo revisado de 1997. Nos basaremos en el modelo de 1997 por varias razones. En primer lugar, es el más actual, y en segundo lugar retoma el modelo anterior. En su artículo de 2001 hace un resumen de los aspectos más relevantes de su modelo, pero no profundiza de la misma manera que lo hizo en el trabajo de 1997.

1.2 El modelo original de House para evaluar traducciones

El modelo está basado en las teorías pragmáticas del uso de la lengua que aseguran el análisis de las particularidades lingüístico-discursivas y culturales tanto del texto origen como del texto meta. Todo ello asegura una comparación de los dos textos y la evaluación resultante. Este modelo recurre a la teoría funcional y sistémica de Halliday, a las nociones de la Escuela de Praga del lenguaje y la lingüística, a la teoría del registro y estilística y al análisis discursivo.

House se centra en la evaluación de la calidad de las traducciones y en la equivalencia en traducción. Nos dice House (1997: 24) que la característica fundamental de una traducción es que está vinculada de una manera doble, por un lado, al texto origen, y, por otro, a las condiciones comunicativas del receptor. En los enfoques lingüísticos textuales esto se denomina relación de equivalencia.

Por supuesto, el modelo está basado en el concepto de equivalencia. La cita de Ivir (1996: 155) define lo que House piensa de la noción de equivalencia:

equivalence is... relative and not absolute, ... it emerges from the context of situation as defined by the interplay of (many different) factors and has no existence outside that context, and in particular... it is not stipulated in advance by an algorithm for the conversion of linguistic units of L1 into linguistic units of L2.

House considera la equivalencia el criterio fundamental de la calidad de la traducción. Una traducción de un texto tiene una función equivalente a aquella de su texto origen.

Sin embargo, esta equivalencia se diferencia según la traducción sea *overt* (patente) o *covert* (encubierta). En la traducción patente se debe permitir a los lectores acceder a la función del texto origen, pero en la lengua de llegada. De esta manera, no puede darse sólo una equivalencia funcional. Debe existir una función de segundo nivel, que permite al lector una visión del texto origen a través de la lengua de llegada. Por otro lado, la función de una traducción encubierta es imitar la del texto origen en un marco discursivo diferente. Aquí sí se necesita una equivalencia funcional y se hará a través de un filtro cultural.

La noción de equivalencia tiene una relación directa con la transposición del significado en las dos lenguas. Son especialmente importantes los aspectos semántico, pragmático y textual del significado. El semántico no necesita mayor explicación; el pragmático se refiere al estudio de los objetivos del uso de oraciones como unidad de habla; el textual se refiere a los aspectos cohesivos de un texto.

La función de un texto no debe confundirse con las funciones del lenguaje. La función de un texto sería su aplicación o uso en el contexto de una situación particular. Para poder establecer la función de un texto en concreto, hay que realizar el perfil textual, que provendría de un análisis lingüístico y pragmático en su contexto de situación. Pero la situación es un concepto demasiado amplio y habría que dividirla en partes más manejables, lo que House (1997: 37) denomina *dimensiones situacionales*.

La propia autora las divide en dimensiones del usuario del lenguaje (origen geográfico, clase social y tiempo) y dimensiones del uso del lenguaje (medio, participación, relación del papel social, actitud social y terreno). La función de un texto se determinaría a través del análisis de estas ocho dimensiones situacionales. Por medio de ellas se consigue el perfil textual. Así, el grado de equivalencia entre el perfil textual del texto origen y su traducción nos dará el grado de adecuación, o lo que es lo mismo, su calidad.

En cada una de las ocho dimensiones ha diferenciado medios sintácticos, léxicos y textuales, aunque no en todas las dimensiones se podrán encontrar los tres. House (1997: 25-26) explica que su método de análisis y comparación de textos se basa en primer lugar en llevar a cabo un análisis detallado del texto traducido. Analiza el texto traducido de la misma manera que el texto origen. Un texto traducido tiene que cumplir

el requisito de un casamiento dimensional y como resultado un casamiento funcional, cualquier desigualdad que hubiese en estas dimensiones se tomaría como un error encubierto. La diferencia con el error patente es que éste resultaría de una desigualdad de significados denotativos de elementos del texto origen y el meta (omisiones, adiciones o situaciones equivocadas) o de una fractura del sistema del lenguaje de llegada (no gramaticalidad, rupturas de la norma de uso). La valoración final de un texto meta debe incluir los dos tipos de errores.

El problema es que para determinar la adecuación o los errores siempre hay un componente subjetivo, por lo que opina que no es posible encontrar un método de evaluación de la calidad de las traducciones totalmente objetivo.

La traducción se considera como la recontextualización de un texto en la lengua origen por un texto semántica y pragmáticamente en la lengua meta. La traducción es un complejo proceso hermenéutico. La evaluación de la traducción se debe caracterizar también por un elemento subjetivo, de acuerdo al hecho de que los seres humanos son variables importantes.

La calidad de una traducción está de algún modo determinada por la naturaleza del texto origen mientras que el proceso de traducción es en sí mismo una constante, es decir, se presupone que si uno puede clasificar textos exitosamente, entonces uno habrá explicado con éxito las diferencias entre traducciones y los problemas teóricos de alrededor de la evaluación de la traducción.

Sugiere, a su vez, dos tipos básicos de traducción, patente y encubierta. La distinción entre traducción patente y encubierta se remonta al menos a la distinción entre *Verfremdende und einbürgemde Übersetzungen* (traducciones extranjerizantes y naturalizantes) de Schleiermacher (House 2001: 7). La diferencia fundamental es que las categorías de patente y encubierta están incluidas en un modelo de traducción y crítica de la traducción coherente.

Una traducción patente está dirigida a un público *overtly*, por lo que debe ser una traducción *overtly*, no un segundo original. El texto origen se dirige específicamente a una comunidad, pero es independiente y tiene un interés potencial en otras comunidades. Así, divide a los textos origen que deben tener una traducción patente en textos originales vinculados históricamente y textos originales eternos. Como decíamos, la equivalencia funcional no es necesaria, porque el mensaje original es irrepetible. En ambos tipos de textos se debe encontrar un segundo nivel de función. A este segundo nivel de función lo llama *topicalización*. Hay casos en traducciones patentes que presentan dificultades porque la *topicalización* supone grandes cambios.

Por otro lado, una traducción encubierta disfruta del estatus del texto origen en la cultura meta. La audiencia del texto origen puede ser cualquiera. Tanto el texto origen como el texto meta poseen el mismo interés para los destinatarios de ambos. En este tipo de traducciones hace falta una equivalencia funcional. Presentan mayores problemas que las traducciones patentes porque el traductor toma presuposiciones culturales diferentes de dos comunidades distintas y tiene que mantener la equivalencia funcional. Para ello se necesita un filtro cultural entre ambos textos. Se deben analizar de antemano las suposiciones de diferencia cultural. No se deben ignorar las experiencias presentadas por miembros de una comunidad de habla en acontecimientos del discurso particulares, puesto que los miembros de otro grupo cultural lo perciben y se comportan de manera diferente.

La autora difiere claramente entre lo que son traducciones y versiones. Realizar versiones resulta de un distanciamiento deliberado del texto origen y casi una renuncia. Las versiones, libres, se llegan a convertir en su propio texto origen, sobre todo cuando la función está predeterminada por el cliente. La propia House (1997: 32) analizando una serie de ejemplos de diferencias condicionadas culturalmente llega a unas conclusiones, que sirven para hablar de lo que es una versión encubierta y una versión patente. Una versión encubierta es la traducción no adecuada de un texto origen porque se ha aplicado el filtro cultural de manera injustificada. Una versión patente se produce cuando se añade una función especial, por ejemplo, las

simplificaciones y resúmenes de algunas obras para audiencias jóvenes o no especializadas. La misma autora nos aclara que no siempre es fácil dirimir la cuestión de cuándo un texto necesita una traducción patente o encubierta. Subyace un componente subjetivo. La elección no depende de las características del texto origen, sino del propósito arbitrario para el que se realiza la traducción o versión.

Para los críticos de traducción, la falta de un conocimiento objetivo de las diferencias socio-culturales de las diferentes comunidades hace muy difícil dar legitimidad a los cambios surgidos de un filtro cultural. En el caso de la traducción patente, como el texto origen es sacrosanto, el traductor debe transportar el texto origen a la cultura meta, dando la oportunidad de que los miembros de otra cultura tengan acceso al texto origen. Las notas a pie de página son un proceso muy habitual en este tipo de traducciones. De este modo, no sólo es más fácil realizar la traducción sino también evaluarla. El grado de correspondencia en términos del estatus social en dos culturas diferentes no se puede medir objetivamente, debido a la falta de estudios culturales comparativos.

La traducción patente estaría más centrada en el texto origen y la traducción encubierta en el texto de llegada. En cualquier caso, el modelo tiene en cuenta ambos textos. En relación a la evaluación de diferentes textos traducidos del mismo texto origen, el modelo de House facilita una afirmación evaluativa solamente en la medida en que la relativa importancia de las dimensiones situacionales se han demostrado en el análisis de un texto origen: un texto origen no necesita necesariamente una traducción patente o encubierta. Estas categorías se designan para dosificar la naturaleza de la equivalencia necesitada por el traductor de calidad óptima. En traducción, esta equivalencia debe ser de función, determinada por un análisis pragmático. El modelo de House se basa en la suposición de que la traducción es una operación doblemente vinculada.

Por otro lado, la relación entre los textos y los agentes humanos implicados se tiene en cuenta por medio del análisis de las dimensiones situacionales. Por último, el modelo proporciona los medios para diferenciar entre una traducción y una versión. Al evaluar traducciones, se debe distinguir una versión de una traducción, y una traducción patente de una encubierta.

El modelo anterior de House (1977) de la evaluación de la calidad de las traducciones se probó con un corpus de ocho pares textuales en inglés y alemán, cuatro pertenecientes a la categoría funcional ideacional y cuatro a la categoría funcional interpersonal. Los textos cubrían una amplia gama de campos distintos, aunque la autora excluye de la categoría interpersonal todos aquellos textos que podrían considerarse predominantemente poético-estético u "orientados en la forma".

1.3 El filtro cultural: la investigación contrastiva y pragmática

Una de las preguntas más claras que surgió del modelo original era la naturaleza del filtro cultural que se aplicaba a las traducciones encubiertas. La autora, en su estudio, va a resumir algunos estudios pragmáticos y contrastivos del discurso para formular hipótesis que sirvan de apoyo. El problema es que estos estudios están basados en las lenguas inglesa y alemana exclusivamente. Todos los análisis fueron realizados a estudiantes universitarios ingleses y alemanes basándose en el análisis discursivo de Edmondson (1981), en la gramática interactiva de Edmondson y de la propia autora (1981), así como en las categorías desarrolladas dentro del *Cross-Cultural Speech Act Realization Project* (CCSARP 1989).

La comparación se realizó en cuanto a las fases del discurso, a las estrategias del discurso, a las tácticas y a los actos de habla. Los malentendidos culturales entre unos y otros se deben en gran medida a la diferencia de orientación de ambas lenguas. Aporta incluso cinco dimensiones de diferencias culturales que son (House 1998: 62):

Directness	Indirectness
Orientation towards Self	Orientation towards Other
Orientation towards Content	Orientation towards Persons
Explicitness	Implicitness
Ad-hoc Formulation	Use of Verbal Routines

El peligro está en las generalizaciones, ya sea por prejuicios o por estereotipos. Habría que investigar las razones subyacentes para el desarrollo histórico de tales diferencias, arraigadas profundamente.

Las investigaciones de las actitudes hacia diferentes tipos de textos se están popularizando, pues son de vital importancia para la enseñanza de la escritura y para la teoría y la práctica de traducción. En este tipo de estudios hay que recordar que las diferencias en los estilos comunicativos están condicionadas históricamente y es algo relevante para los estudios de traducción y la evaluación de la calidad de las traducciones.

Estas diferencias definidas a lo largo de la historia tienen consecuencias de primer orden para las decisiones que un traductor toma en la aplicación consciente o inconsciente de un filtro cultural de una traducción encubierta. Así, el filtro cultural se aplica a través de la investigación empírica.

House presenta las investigaciones de distintos autores y su propia investigación sobre las diferencias cross-culturales en las preferencias comunicativas, normas y valores. Para ello, House (1997:95-97) explica los ejemplos que ha analizado como traducciones encubiertas inglés-alemán, alemán-inglés, y los textos paralelos en los que se introdujo un filtro cultural en el modelo original de evaluación de la calidad de la traducción para capturar los cambios culturales en traducción. Se le da importancia al filtro cultural a través de los resultados de la investigación y de las cinco dimensiones cross-culturales que se han mencionado anteriormente. Todo ello, lo aplica la autora a ejemplos sacados de distintos géneros, presentando las cinco dimensiones de diferencias inglés-alemán y también un número de estudios que proporcionan la evidencia convergente para dichas dimensiones.

1.4 El modelo revisado de House

Desde que el modelo de evaluar la calidad de la traducción de House se publicó por primera vez, ha sido utilizado por profesionales y no profesionales de la traducción, pero también ha sido criticado en algunos de sus aspectos. La propia House reexaminará su modelo como un intento basado empíricamente para hacer la evaluación traducción más objetiva y utilizará dichas críticas para mejorar su modelo. Se critican fundamentalmente:

- La naturaleza de las categorías analíticas y la terminología utilizada.
- Falta de verificabilidad intersubjetiva de los análisis.
- Los límites de traductibilidad.
- La distinción entre traducciones patentes y encubiertas.

En primer lugar quiere revisar el marco para las categorías analíticas y clarificar la relación entre características lingüísticas, función textual y el uso social de un texto introduciendo la categoría de género, que en su modelo original no existía. En origen, se analizaba el registro para llegar a un análisis textual y el consiguiente establecimiento de la función textual. House, incluye así, género en el sistema de categorías. Los géneros resultan de identificaciones sociales en uso y los registros son el resultado de decisiones de una elección de género relacionado con el campo, tenor y modo. De este modo, los géneros obligan a la manera en que las variables del registro individual funcionan. Para la evaluación de la traducción, este término es

relevante, en cuanto que cada texto se relaciona con un conocimiento compartido sobre la naturaleza de textos de la misma clase. El género sería el plano de contenido del registro y éste el plano de expresión del género.

En principio, el género debe mantenerse equivalente en la traducción, ya sea encubierta o patente. Define la autora el concepto de género como sigue: “*genre is a socially established category characterized in terms of occurrence of use, source, and a communicative purpose or any combination of these.*” (House 1997: 107).

El género se ha considerado desde diferentes ángulos, aunque House tendrá en cuenta el lingüístico. Añade que en su modelo el género es una categoría que vincula el registro (que realiza el género) y la función textual individual (que ejemplifica el género). Así pues, resultan cuatro niveles: el género, el registro, la función del texto individual y la relación lenguaje/texto. Las categorías de registro (campo, tenor y modo) se explican de la siguiente manera:

- Campo: se refiere a la naturaleza de la acción social que tiene lugar, es decir, el campo de actividad, el tema, el contenido del texto o su asunto.
- Tenor: se refiere a la naturaleza de los participantes, el creador, el destinatario y la relación entre ellos en términos de poder social y distancia social, además del grado de carga emocional entre el creador y el destinatario (Halliday 1978: 33).
- Modo: se refiere al canal (escrito o hablado) y al grado de participación real o potencial que se les permite a los interlocutores. Para diferenciar el texto escrito del oral se basará en los parámetros de Biber (1988), que son relevantes para el tipo de comparación cross-lingüística que House propone como parte integral de la evaluación de la calidad de la traducción.

A continuación revisa la diferenciación entre traducción patente y encubierta, en referencia a los cuatro niveles de su modelo analítico revisado (género, registro, función y relación lenguaje/texto).

Una traducción patente tiene que ser equivalente en la relación lenguaje/texto, registro y género. En el nivel de función individual del texto, la equivalencia sólo puede darse a través de un cambio en el marco y en el mundo discursivo, alcanzando la equivalencia funcional de segundo nivel. Marco es un concepto psicológico que depende del contexto social y delimita una clase de mensajes o acciones significativa. Funciona como un principio explicativo inconsciente. Cualquier mensaje que define un marco ayuda al receptor en su interpretación del mensaje incluido en el marco. La noción de mundo discursivo se refiere a una estructura *superordinate* (superordinado) para interpretar el significado. Por eso, una traducción patente funciona en su propio marco y en su propio mundo discursivo.

El trabajo del traductor en la traducción patente es importante, ya que su tarea permite a las personas en la cultura meta ganar acceso al texto origen y su impacto cultural en las personas de la cultura origen. El traductor pone a los miembros de la cultura meta en una posición de observar, trabajar y evaluar la función del texto original con miembros de la cultura meta.

House (1997: 112) está de acuerdo con Gutt (1991: 165) en que este tipo de traducción se debería procesar con respecto al contexto original. Aunque el caso de un trabajo literario parece ser especial y House (1997: 113) así nos lo demuestra por medio de un ejemplo: dice que el lugar de Joseph Conrad en la traducción literaria inglesa tiene una “función” particular para el lector inglés, que es presumiblemente distinta de la del lector alemán. La traducción parece ser patente, en el sentido de que el filtro cultural no está, en principio autorizado. Sin embargo, el lector alemán puede, en teoría, obtener intertextos relevantes simplemente leyendo autores ingleses en traducción. En el caso de una traducción patente el lector puede funcionar en mundos diferentes.

En la traducción encubierta el traductor debe reproducir la función del texto origen en su marco y mundo discursivo, intenta recrear un acontecimiento de habla

equivalente. Por todo ello, necesitará un filtro cultural. Los cambios vendrán dados en los niveles de la relación lenguaje/texto y en el registro. En estos niveles una traducción encubierta no necesita ser equivalente; lo que necesita es un filtro cultural basado en la investigación empírica. Por supuesto, han de ser equivalentes en género y función individual del texto. En una traducción encubierta, si el género del texto origen no existe en la cultura de llegada, la traducción sería imposible, resultaría una versión. En una traducción patente no es relevante si existe ese género en la cultura de llegada.

Las traducciones patente y encubierta se diferencian en la dimensión del género y las demandas de equivalencia de los valores comunicativos de las unidades lingüísticas en los dos textos, y además también en la posibilidad de conseguir equivalencia de función textual individual.

El filtro cultural lo sigue manteniendo como parte fundamental de sus traducciones encubiertas. Para las diferencias comunicativas entre la lengua inglesa y la alemana, que son en las que House se centra analizando un número de textos en ambas lenguas, sigue manteniendo las cinco dimensiones que ahora nombramos: “*directness, self-reference, content-focus, explicitness, and routine-reliance.*” (House 1997: 115).

La integración de un filtro cultural verificado empíricamente en este modelo revisado nos dejaría claro cuándo una traducción encubierta es una traducción y no una versión.

Para ella es muy importante la diferencia entre análisis y juicio social al evaluar las traducciones. Tanto los traductores como los críticos de las traducciones tienen que ser conscientes de los resultados de un análisis contrastivo y pragmático de los discursos en cualquier par de lenguas dadas. De hecho, lo más difícil es diferenciar entre una traducción y una versión encubierta. Si bien es necesario mantener una distinción conceptual entre traducción y versión encubierta, en la práctica es difícil hacer juicios que sean taxativos. Así, ella comprende que su propio enfoque para la evaluación de la calidad de las traducciones no es “*absolutely evaluative*” (House 1997: 118). Gutt (1991: 112) dice que cualquier decisión que el traductor tome se basa en las intuiciones y creencias relevantes para su audiencia.

En el enfoque que sugiere House (1997) un procedimiento parece más probable que sea perspicaz, concretamente establecer una tipología de traducción en base al estudio de los ocho casos acometidos en el estudio original, donde se encuentran textos distintos para ser tratados de modos diferentes en traducción. Hay, sin embargo, relación entre el tipo de texto origen y el tipo de traducción apropiado.

El modelo prepara el camino para analizar un gran número de casos de evaluación que no serían predecibles, esto es porque cualquier evaluación depende de una gran cantidad de factores que condicionan los juicios sociales evaluativos. El modelo de House se basa en la suposición de que la traducción es un fenómeno lingüístico y los análisis lingüísticos proporcionan la base para el juicio y el terreno para discutir un juicio de evaluación.

El modelo deja abiertos muchos factores que permiten libertad al traductor para tomar decisiones. Pero, en general, este modelo se basa en las concepciones lingüísticas de Halliday, quien cree que el lenguaje está inserto en la vida social y por ello se centra en los textos, considerando a los textos como los productos de procesos de decisiones humanas que se pueden analizar de una manera más tangible y menos ambigua.

La elección de una traducción patente o encubierta no sólo depende del traductor, del texto o de la interpretación personal que el traductor le dé, sino también de los motivos de la traducción, de la audiencia y, por supuesto, de las políticas de marketing y publicación. Todos aquellos factores que no puede controlar el traductor son sociales y tienen mayor influencia que el traductor y su conocimiento.

El concepto en sí de calidad es problemático, en el sentido de que el crítico debe saber qué criterios de calidad ha considerado el traductor. La crítica tendrá que centrarse en un marco macroanalítico y luego en uno microanalítico, es decir, pasar de

las consideraciones de ideología, función, género y registro al valor comunicativo de unidades lingüísticas para saber cuáles han sido las elecciones y decisiones que el traductor ha tomado.

Otro problema que encuentra la autora es que la categoría de género está determinada socialmente por lo que no se puede establecer científicamente. Es difícil distinguir entre un género y otro, y depende de la elección de los criterios que se utilicen. A ello contribuye la rigidez de algunos géneros en la cultura de llegada y la rigidez de las normas sociales, que deberían estar más abiertas al cambio.

Se da la paradoja de que en una traducción patente el traductor tiene menos libertad para alterar el texto origen, sin embargo tiene un papel más reconocido por el lector. En la traducción encubierta, la tarea del traductor es ser invisible, pero debe mantener la equivalencia entre el texto origen y el texto de llegada por medio del filtro cultural. Aquí, la tarea del traductor es conseguir un segundo texto origen. Esto se consigue fácilmente en textos anónimos o textos de autores prescindibles, como es el caso de textos periodísticos, instrucciones, catálogos, anuncios, etc. Sin embargo, en las traducciones patentes entrarían todas las obras literarias.

Pero el clasificar los textos orígenes en susceptibles de recibir una traducción patente o encubierta no es una ciencia exacta. Ambas pueden ser posibles en algunos casos determinados. Una vez decidido cuál de las dos se ha escogido, debe quedar claro a la hora de evaluar la calidad de esa traducción. No se puede ser demasiado prescriptivo en este tema.

House (1997: 166) enfatiza que su modelo mantiene el análisis lingüístico, la descripción y comparación de textos uniéndolos con los contextos situacional y cultural, y con otros textos del mismo propósito comunicativo. Uno de los objetivos del modelo es proporcionar los medios de separar conceptualmente una traducción de una versión, a través de posicionar equivalencia funcional entre el texto origen y el texto meta como requisito *sine qua non* en traducción.

Este modelo no debe confundirse con un juicio evaluativo basado en normas sociales, políticas, éticas o morales. El modelo tiene criterios científicos frente a criterios como la aceptabilidad social, corrección política u obligación emocional y moral.

La teoría de House tiene dos componentes funcionales, el ideacional y el interpersonal. El primero se basa en el análisis, la descripción y la explicación de convenciones lingüísticas por medio de la investigación empírica. El segundo toma en consideración juicios de valor sobre cuestiones sociales y morales relevantes. En una evaluación de la calidad de la traducción, ambos están implícitos y el interpersonal no tiene sentido sin el ideacional. Cualquier consideración de factores sociales debería ser de relevancia secundaria en una disciplina que lucha por ser lo más científica y objetiva posible.

Según House (1997: 167) una teoría de traducción y una teoría de evaluación de la traducción deben subyacer a cualquier entrenamiento pedagógico para traductores, y por ello la autora justifica algunos principios pedagógicos que se derivan de la argumentación y de la evidencia empírica que ha presentado a lo largo de su trabajo.

En el libro de 1997 House incluye dos de los análisis originales para ejemplificar la operación del modelo para beneficio de los lectores no familiares con su libro anterior.

1.5 La relación de la traducción y la cortesía en House

A pesar de ello, debemos hablar de la relación entre traducción y *politeness* (cortesía) que House (1998: 54-70) introduce en su modelo para una mayor comprensión del fenómeno traductológico. Este término es un fenómeno sociocultural que se basa en la muestra de consideración hacia los demás. Es una de las directrices sociales básicas para la interacción humana. El objetivo de la cortesía es el reflejo o realización de la función social o interpersonal del lenguaje, siendo aquella “*a system of interpersonal relations designed to facilitate interaction by minimising the potential*

for conflict and confrontation inherent in all human interchange" (Lakoff 1990: 34). Aunque la cortesía concierne al comportamiento comunicativo en general, la autora se centrará en el comportamiento lingüístico.

Muchos investigadores incluyen la cortesía como un rasgo del lenguaje en uso. Por ejemplo, Brown y Levinson (1987) y Leech (1983) enfatizan su importancia como un fenómeno contextualizado. En cualquier caso, es difícil describir y explicar la acción de la cortesía en el discurso diario.

Thomas (1995: 149) diferencia el fenómeno de cortesía como un objetivo del mundo real, como un reflejo de las normas sociales y como un fenómeno pragmático. Como objetivo del mundo real no tiene mayor relevancia para la teoría y la práctica de la traducción porque es el deseo genuino de ser agradable hacia los demás. Está relacionado con la motivación personal del hablante y su estado psicológico.

Como reflejo de normas sociales, se puede considerar la cortesía como un conjunto de patrones de comportamiento preprogramados y por ello es importante para la teoría y práctica de traducción. El conocimiento de las variables de las normas sociales en diferentes culturas es fundamental para ello.

Como fenómeno pragmático, House cree que hay dos grandes visiones, la cortesía explicada en términos de máximos y principios, y la cortesía *and the management of face*. En la primera, a la autora le parece más factible el enfoque de Lakoff (1973), quien plantea dos intereses básicos o estrategias en la comunicación humana: la estrategia de claridad (tomado del Principio Cooperativo de Grice 1975), que guía la transmisión de información, y una estrategia de relación de comunicación. Estas dos recuerdan a las dos funciones básicas del lenguaje, la cognitiva-referencial y la interpersonal.

The management of face se asocia a Brown y Levinson (1987). Su teoría es esencialmente biológica y psicológica, porque distinguen al usuario del lenguaje como un individuo y como un miembro de un grupo. Esta teoría se basa en los máximos de Grice y en el concepto de *face* de Goffman (1967: 5), que la define como "*the positive social value a person effectively claims for himself by the line others assume he has taken during a particular contact.*"

Se puede vincular, por lo tanto, a la autoestima y a la autoimagen de una persona en interacción con el resto. Dada la variación cultural de la acción de la cortesía, el concepto en sí debe ser general y amplio para cubrir los aspectos de la cortesía relevantes para una traducción y para capturar la perspectiva más amplia de las funciones del lenguaje, en especial, la función interpersonal sugerida por Halliday. En la teoría de traducción de House (1997) se asume que el requisito más importante para la equivalencia de traducción es que una traducción tenga una función equivalente a la de su original y que la equivalencia funcional (en sus formas y tipos diferentes) se pueda establecer y evaluar remitiéndose al original, y la traducción al contexto de situación envolviendo a los dos textos y examinando la intención de factores contextuales diferentes reflejados en el texto y dándole forma. Uno de estos factores que se tiene que tener en cuenta al hacer y evaluar una traducción es la cortesía, elemento importante al conseguir equivalencia interpersonal. Por medio de la cortesía se puede conseguir la equivalencia interpersonal, puesto que la cortesía es relevante en varias dimensiones situacionales, que nos darán el perfil textual.

En la traducción patente las diferencias culturales en cuanto a las normas de cortesía no son relevantes, puesto que el texto origen es sacrosanto. Sin embargo, en la traducción encubierta, dado que la equivalencia funcional es real, hace falta un filtro cultural que debe tener en cuenta las diferencias en las normas sociales y en las normas de cortesía.

Por último, debemos decir que, debido al impacto de la lengua inglesa como lengua franca global, la situación está en un proceso de cambio, presentando un conflicto entre la especificidad de una cultura y la universalización en normas textuales y convenciones. La cuestión principal es que, en lugar de utilizar el filtro cultural en las traducciones encubiertas e incluso textos paralelos, se están creando muchos textos

de carácter universal, culturalmente hablando, es decir, una especie de textos híbridos donde la cultura anglófona está invadiendo al resto de comunidades lingüísticas.

Por otro lado, la influencia de la lengua inglesa en el léxico ha sido ampliamente investigada, pero no así en cuanto a los niveles de sintaxis, pragmática y discurso.

2 Crítica al modelo de House

Con respecto a los enfoques lingüísticos House dice que tienen muy en consideración la relación entre el texto origen y el texto meta, pero difieren en los procedimientos de análisis y evaluación. Para ella los enfoques más prometedores son los que consideran la interconectividad del texto y el contexto y esto es así porque ésta es la visión que ella tiene en cuenta al denominar a su modelo de evaluación funcional-pragmático.

La primera crítica que podemos hacer a esta autora es que al revisar los distintos enfoques que existen para evaluar la calidad de las traducciones, ha excluido a Nord y consideramos que su enfoque es importante y debe tenerse en cuenta ya que es relevante para los estudios sobre el tema de la calidad de las traducciones. Como dice Waddington (1999: 153) "la única conclusión que se puede sacar es que esta omisión *patente* se debe a alguna razón *encubierta*".

Para House la noción de equivalencia es la característica principal de una traducción debido a que considera que la traducción está doblemente vinculada, por una parte al texto origen y por otra, a las condiciones comunicativas del receptor. Ofrece, además, una distinción entre *equivalente* e *invariante* pero no aporta ejemplos al respecto. Se entiende mejor si lo relacionamos con la teoría de Nord ya que se asemeja mucho a ella.

2.1 Crítica al modelo original de House para evaluar traducciones

Su modelo se basa en las teorías pragmáticas del uso de la lengua, también recurre a la teoría funcional y sistémica de Halliday, a las nociones sobre el lenguaje de la Escuela de Praga y la lingüística, a la teoría del registro y la estilística, y al análisis del discurso. El modelo también se basa en la noción de equivalencia y esta equivalencia se diferencia según sea la traducción (vid. supra pág. 5). House alcanza conclusiones importantes en cuanto a los métodos *overt* y *covert* de traducción, pero no ofrece soluciones en lo referente a la organización de los rasgos que definen el perfil textual del texto origen.

El concepto de función también es importante para House; para establecer la función de un texto en concreto, la autora habla del perfil textual y para determinarlo habla de ocho dimensiones situacionales que especificamos en el apartado 1.1. Analizando estas ocho dimensiones situacionales se determina la función del texto y se consigue el perfil textual. El grado de equivalencia entre el perfil textual del texto origen y del texto meta nos proporciona el grado de adecuación, es decir, su calidad.

Así, al igual que distingue entre dos tipos de traducción, también hace lo mismo con los errores y habla de errores patentes y errores encubiertos. El problema para determinar la adecuación o los errores es que siempre existe un componente subjetivo, por lo que opina que es imposible encontrar un método de evaluación de la calidad de la traducción completamente objetivo.

La autora vuelve a hacer hincapié en la distinción entre traducción patente y traducción encubierta y a su vez también explica las diferencias entre traducciones y versiones. Existen versiones patentes y encubiertas. House reconoce que a veces es difícil decidir cuándo un texto necesita una traducción patente o encubierta. Hay un componente subjetivo. La elección depende del propósito para el que se realiza la traducción o la versión y no de las características del texto origen.

La traducción patente tiene más en cuenta al texto origen y la traducción encubierta el texto meta. Las dimensiones situacionales nos sirven para ver la relación entre los textos y los agentes humanos implicados.

Un problema de este enfoque metodológico es que no se puede asegurar que, aplicando uno de los métodos de traducción, el texto meta ocupe el mismo lugar que el texto origen en su polisistema (Rabadán 1991: 72).

2.2 Crítica al filtro cultural

La naturaleza del filtro cultural que se aplica a las traducciones encubiertas es una de las cuestiones que la autora se planteó en el modelo original. House resume algunos estudios pragmáticos y contrastivos del discurso para formular hipótesis que sirvan de apoyo. El problema es que estos estudios se basan solamente en la lengua inglesa y alemana, por tanto, son estudios que abarcan un número limitado de casos y se pueden considerar simplemente válidos para las personas acostumbradas a trabajar con ese par de lenguas. Surgen diferencias entre ambas lenguas y corremos el peligro de caer en generalizaciones. Además en este tipo de estudios las diferencias en los estilos comunicativos están condicionadas históricamente y esto es importante para la evaluación de la calidad de las traducciones. Estas diferencias que se van definiendo a lo largo de la historia repercuten en las decisiones que el traductor debe tomar cuando aplica el filtro cultural en una traducción encubierta consciente o inconscientemente.

2.3 Crítica al modelo revisado

El modelo de House se utilizó tanto por profesionales de la traducción como no profesionales. También se le criticaron algunos aspectos. Estas críticas le sirven a House para mejorar su modelo original. Nuestra propia crítica es que no se facilita una explicación de cómo se organizan los rasgos que definen al texto origen y, sin ello, cualquier comparación y evaluación no parece practicable. Del resto de críticas que se le hacen encontramos las siguientes:

- La naturaleza de las categorías analíticas y la terminología utilizada.
- La falta de verificabilidad intersubjetiva de los análisis.
- Los límites de la traductibilidad.
- La distinción entre traducciones patentes y encubiertas.

Con respecto a la crítica que se le hizo de la distinción entre los dos tipos de traducción, House revisa esta diferenciación en base a los cuatro niveles de su modelo analítico que hemos mencionado (género, registro, función y la relación lenguaje/texto). Así profundiza en los dos tipos de traducción y aclara su contenido. La integración de un filtro cultural verificado de forma empírica en este modelo aclara cuándo una traducción encubierta es una traducción y no versión.

Al evaluar traducciones para House es importante diferenciar entre análisis y juicio social. Los traductores y los críticos de las traducciones deben ser conscientes de los resultados de un análisis pragmático y contrastivo de los discursos en cualquier par de lenguas. Lo más complicado es distinguir entre una traducción y una versión encubierta y aunque House se ha esforzado por explicarnos la diferencia, en la práctica es difícil emitir juicios taxativos. Además el modelo que presenta deja abiertos muchos factores que dan libertad al traductor cuando toma decisiones. Los factores que no puede controlar el traductor son sociales e influyen en el traductor y en su conocimiento.

La elección de un tipo de traducción u otro depende del traductor, del texto o de la interpretación personal que le dé el traductor, pero también depende de los motivos de la traducción, de la audiencia y de las políticas de marketing y publicidad.

Respecto al concepto de calidad, House considera que es un concepto problemático debido a que el crítico debe saber qué criterios de calidad ha tenido en cuenta el traductor. Estamos de acuerdo con ella aunque cuando defiende que la crítica debe centrarse en un marco macroanalítico y luego en otro microanalítico no dedica mucho tiempo a explicar en qué consisten.

Otro problema al que House hace frente es que la categoría de género está determinada socialmente por lo que se puede establecer científicamente. A veces es difícil diferenciar un género de otro y depende de los criterios que se utilicen.

Como ya hemos señalado, clasificar los textos orígenes en traducciones patentes o encubiertas no es una ciencia exacta, a veces pueden ser posible ambas. Después de haber elegido uno de los dos tipos de traducciones esto se debe dejar patente a la hora de evaluar la calidad de dicha traducción.

La teoría tiene dos componentes funcionales, el ideacional y el interpersonal. En la evaluación de la calidad están los dos. La relevancia de los factores sociales debería ser secundaria ya que hablamos de una disciplina que intenta ser lo más científica y objetiva posible.

Hay autores como Waddington (1999: 152) que consideran que el mayor defecto del modelo de House es que se basa en un análisis demasiado limitado. Otros autores como Hatim y Mason no descartan el análisis propuesto de House pero lo consideran insuficiente.

2.4 Crítica a la relación entre traducción y cortesía según House

House aborda la relación entre la traducción y la cortesía, a pesar de lo que acabamos de decir del factor social, para intentar entender mejor el fenómeno traductológico. La autora se centra en el comportamiento lingüístico aunque la cortesía esté más relacionada con el comportamiento comunicativo.

Considerar la cortesía como el conjunto de patrones de comportamiento preprogramados es importante para la teoría y práctica de traducción. Por medio de ella se puede conseguir una equivalencia interpersonal ya que es relevante en varias dimensiones situacionales que nos proporcionarán el perfil textual.

En la traducción patente las normas de cortesía no son importantes. En cambio, en la traducción encubierta sí se deben tener en cuenta las diferencias en las normas sociales y en las normas de cortesía al aplicar el filtro cultural y llevar a cabo la equivalencia funcional.

Debemos decir para concluir que esta situación está cambiando debido al impacto de la inglesa como lengua global ya que presenta un conflicto entre la especificidad de una cultura y la universalización de normas textuales y convenciones. El tema es que se están creando muchos textos de carácter universal, culturalmente hablando, una especie de textos híbridos donde la cultura anglófona invade a las demás comunidades lingüísticas.

3 Conclusión

El método que ha desarrollado House se podría colocar entre uno de los mayores modos de investigación científico social, el estudio del caso, donde se examinan en profundidad muchas características de una unidad. El método del estudio del caso que se basa en el reconocimiento de la importancia crucial de especificar la inserción contextual compleja del fenómeno bajo estudio, tiene dos propósitos generales:

- llegar a un entendimiento comprensivo del fenómeno y
- desarrollar afirmaciones generales más teóricas.

Además, el trabajo de House tenía el propósito añadido de verificar un esquema de conceptos con los que se proponía analizar y evaluar un conjunto de textos y sus traducciones.

Sin embargo, creemos que el modelo de House es un modelo demasiado complejo para ser aplicado tanto en el mundo profesional como en el académico. Sin embargo, su afán de conseguir un modelo lo más empírico posible es admirable. El modelo de House no considera la traducción como un acto comunicativo que tiene en cuenta los factores intratextuales y extratextuales.

Bibliografía

- Biber, Douglas (1988): *Variation across Speech and Writing*. Cambridge: C.U.P.
- Blum-Kulka, Shoshana/House, Juliane (1989): "Cross-Cultural and Situational Variation in Requesting Behaviour". En: Blum-Kulka Shoshana/House, Juliane/Kasper, Gabriele (eds.): *Cross-Cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood, NJ: Ablex, 123-154.
- Blum-Kulka, Shoshana/House, Juliane/Kasper, Gabriele (eds.) (1989): *Cross-Cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood, NJ: Ablex.
- Brown, Penelope/Levinson, Stephen (1978): "Universals in language usage: Politeness phenomena". En Goody, Esther (ed.): *Questions and politeness: Strategies in social interaction*. Cambridge: C. U. P., 56-289
- Brown, Penelope/Levinson, Stephen (1987): *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge: C.U.P.
- Clyne, Michael (1994): *Intercultural Communication at Work. Cultural Values in Discourse*. Cambridge: C.U.P.
- Edmondson, William John (1981): *Spoken Discourse. A Model for Analysis*. Londres: Longman.
- Edmondson, William John/House, Juliane (1982): "Höflichkeit als Lernziel im Englischunterricht". *Neusprachliche Mitteilungen* 4, 218-227.
- Eelen, Gino (1999): "Politeness and ideology: A critical review". *Pragmatics* 9.1, 163-173.
- Eelen, Gino (2001): *A critique of politeness theories*. Manchester: St. Jerome.
- Escandell-Vidal, Victoria (1996): "Towards a cognitive approach to politeness". En Jaszcolt, Katarzyna/Turner, Ken (eds.): *Contrastive semantics and pragmatics*. Oxford: Pergamon, 629-50.
- Escandell-Vidal, Victoria (1998): "Politeness: A relevant issue for relevance theory". En: Martínez, José Mateo/Yus, Francisco (eds.): *Revista Alicantina de Estudios Ingleses 11. Special Issue Devoted to Relevance Theory 11*, 45-57.
- Fraser, Bruce (1990): "Perspectives on Politeness". *Journal of Pragmatics* 14, 219-36.
- Fraser, Bruce (2005): "Whither politeness". En: Lakoff, Robin Tolman/Ide, Sachiko (eds.): *Broadening the Horizon of Linguistic Politeness*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 65-83.
- Goffman, Erving (1967): *Interaction Ritual: Essays on Face Behavior*. Nueva York: Anchor.
- Grice, Paul (1975): "Logic and Conversation". En Cole, Peter/Morgan, Jerry (eds.): *Syntax and Semantics* vol. 3. Nueva York: Academic Press, 41-58.
- Gutt, Ernst-August (1991): *Translation and Relevance. Cognition and Context*. Oxford: Blackwell.
- Halliday, Michael/Kirkwood, Alexander (1978): *Language as Social Semiotic: the Social Interpretation of Language and Meaning*. Londres: Arnold.
- Hickey, Leo/Stewart, Miranda (eds.) (2005): *Politeness in Europe*. Clevedon: Multilingual Matters.
- House, Juliane (1981): *A Model for Translation Quality Assessment*. Tübingen: Narr.

- House, Juliane/Kasper, Gabriele (1981): "Politeness Markers in English and German". En: Coulmas, Florian (ed.): *Conversational Routine*. The Hague: Mouton, 157-85.
- House, Juliane (1989a): "Politeness in English and German: The Functions of "please" and "bitte". En: Blum-Kulka, Shoshana/House, Juliane/Kasper, Gabriele (eds.): *Cross-Cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood, NJ: Ablex, 96-123.
- House, Juliane (1997): *Translation Quality Assessment. A Model Revisited*. Tübingen: Narr.
- House, Juliane (1998): "Politeness and Translation". En Hickey, Leo (eds.): *The Pragmatics of Translation*. Clevedon: Multilingual Matters, 54-71.
- House, Juliane (2001): "Translation Quality Assessment: Linguistic Description vs. Social Evaluation". *Meta* XLVI, 243-257.
- House, Juliane (2005): "Politeness in Germany: Politeness in GERMANY?". En: Hickey, Leo/Stewart, Miranda (eds.): *Politeness in Europe*. Clevedon: Multilingual Matters, 13-28.
- Ide, Sachiko/Hill, Beverly/Carnes, Yukiko/Ogino, Tsunao/Kawasaki, Akiko (1992): "The Concept of Politeness: An Empirical Study of American English and Japanese". En: Watts, Richard/Ide, Sachiko/Ehlich, Konrad (eds.): *Politeness in Language. Studies in its History, Theory and Practice*. Berlin: Mouton, 281-97.
- Ivir, Vladimir (1996): "A Case for Linguistics in Translation Theory". *Target* 8, 149-154.
- Jary, Mark (1998): "Relevance theory and the communication of politeness". *Journal of Pragmatics* 30.1, 1-19.
- Jucker, Andreas (1994): "Review of Richard Watts, Sachiko Ide & Konrad Ehlich (eds.) (1992): *Politeness in Language. Studies in its History, Theory and Practice*". *Multilingua* 13.3, 329-334.
- Kasper, Gabriele (1996): "Politeness". En: Verschueren, Jef/Östman, Jan-Ola/Blommaert, Jan/Bulcaen, Chris (eds.): *Handbook of Pragmatics 1996*. Amsterdam: Benjamins, 1-20.
- Lakoff, Robin Tolmach (1973): "The Logic of Politeness; o, Minding your P's and Q's". *Papers from the Ninth Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society*, 292-305.
- Lakoff, Robin Tolmach (1990): *Talking Power*. Nueva York: Basic Books.
- Lakoff, Robin Tolmach (2003): "The new incivility: Threat or promise?". En: Aitchison, Jean/Lewis, Diana (eds.): *New Media Language*. London: Routledge, 36-44.
- Lakoff, Robin Tolmach (2005): "Civility and its discontents: Or, getting in your face". En: Lakoff, Robin Tolmach/Ide, Sachiko (eds.): *Broadening the Horizon of Linguistic Politeness*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 23-43.
- Lakoff, Robin Tolmach/Ide, Sachiko (eds.) (2005): *Broadening the Horizon of Linguistic Politeness*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Leech, Geoffrey (1983): *Principles of Pragmatics*. Londres: Longman.
- Locher, Miriam/Watts, Richard (2005): "Politeness theory and relational work". *Journal of Politeness Research* 1, 9-33.
- Mills, Sara (2002): "Rethinking politeness, impoliteness and gender identity". En: Litosseliti, Lia/Sunderland, Jane (eds.): *Gender Identity and Discourse Analysis*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 69-89.
- Rabadán, Rosa (1991): *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*. León: Universidad de León.
- Schulze, Rainer (1985): *Höflichkeit im Englischen. Zur linguistischen Beschreibung und Analyse von Alltagsgesprächen*. Tübingen: Narr (*Tübinger Beiträge zur Linguistik* 225).
- Spencer-Oatey, Helen (1992): *Cross-cultural Politeness. British and Chinese Conceptions of Tutor-Student Relationship*. Lancaster: University of Lancaster, Ph D Thesis.
- Stewart, Miranda (2005): "Politeness in Britain: "It's only a suggestion...". En: Hickey, Leo/Stewart, Miranda (eds.): *Politeness in Europe*. Clevedon: Multilingual Matters, 116-129.

- Tannen, Deborah (1990): *You just don't understand*. New York: Ballantine Books.
- Thomas, Jenny (1995): *Meaning in Interaction. An Introduction to Pragmatics*. Londres: Longman.
- Waddington, Christopher (1999): *Estudio comparativo de diferentes métodos de evaluación de traducción general*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Watts, Richard/Ide, Sachiko/Ehlich, Konrad (eds.) (1992): *Politeness in Language. Studies in its History, Theory and Practice*. Berlin: Mouton.
- Watts, Richard (1989): "Relevance and relational work: linguistic politeness as politic behaviour". *Multilingua* 8.2/3, 131-166.
- Watts, Richard (1992): "Linguistic politeness and politic verbal behaviour: Reconsidering claims for universality". En: Watts, Richard/Ide, Sachiko/Ehlich, Konrad (eds.): *Politeness in Language. Studies in its History, Theory and Practice*. Berlin: Mouton, 43-70.
- Watts, Richard (2003): *Politeness*. (Key Topics in Sociolinguistics). Cambridge: C.U.P.
- Werkhofer, Konrad T. (1992): "Traditional and modern views: The social constitution and the power of politeness". En: Watts, Richard/Ide, Sachiko/Ehlich, Konrad (eds.): *Politeness in Language. Studies in its History, Theory and Practice*. Berlin: Mouton 155-199.